

simplemente en esos países en los que la atención formal, financiada por la Seguridad Social, tiene un alto grado de desarrollo, las personas mayores aprovechen las posibilidades de tener su propia vivienda y ser independientes de sus hijos.

En Suecia, nos dice Sundström, es muy probable que la tendencia de los ancianos a vivir solos se deba a las mejoras generales en su estado de salud, a que el nivel de sus pensiones es elevado, finalmente, a que disponen de buenas y bien instaladas viviendas.

Hace 30 años, en 1954, el 43 por ciento de las personas mayores incapacitadas que carecían de pareja, vivían con algún hijo, el 15 por ciento vivían solas y el 42 por ciento en alguna institución. Por el contrario, en el año 1975, vivían solas el 55 por ciento y con hijos sólo el 8 por ciento. Pero lo que importa señalar es que esta "soledad" no debe asimilarse a la soledad del abandono, puesto que el número de ancianos institucionalizados, lejos de crecer, pasa a ser el 37 por ciento. Puede decirse pues que la mayoría de los ancianos con graves problemas de autonomía, consiguen vivir en 1975 independientes de los hijos y también de las instituciones.

La evolución de la relación entre generaciones en Suecia parece hacer buena la cuarta hipótesis planteada por Sundström. La atención formal, el desarrollo del sistema de pensiones, facilidades de vivienda, atención domiciliaria, etc., hace que

RESERVA ASISTENCIAL

La reserva asistencia/de los ancianos parece constituir la mujer de 45 a 59 años, sector de la población que, por lo general, se hace cargo de su atención cuando no se quieren utilizar o no cabe recurrir a los sistemas de atención formal.

Sin embargo, precisamente las mujeres son —según una encuesta realizada en Suecia— más proclives a pensar que es la sociedad quien debe hacerse cargo de las personas ancianas.

Quién le gustaría que se hiciese cargo de sus padres Suecia 1981

(Hombres y mujeres de 45-59 años cuyos padres viven)

Porcentaje	Preferiría cuidarle yo mismo, (a)	preferiría que se hiciese cargo la sociedad	Preferiría compartir la atención con la sociedad	Depende, sin respuesta	Total
Hombres	53	10	23	14	100
Mujeres	38	24	32	6	100
TOTAL	46	16	27	11	100

En efecto, a más de la mitad de los hombres suecos cuyos padres, ya ancianos, viven, les gustaría atender directamente a sus padres, lo cual indica quizá una buena dosis de voluntarismo, puesto que las mujeres, que tradicionalmente son quienes deben ocuparse, no parecen tan dispuestas a hacerlo. Es más, una de cada cuatro mujeres entre 45 y 59 años cuyos padres ancianos viven, desearía que fuese la sociedad quien se ocupase de

el entorno familiar del anciano pueda pasar de ocuparse de problemas básicos, a la satisfacción de otro tipo de problemas de los que la Administración difícilmente puede ocuparse.

En otra parte hemos dicho (2) que la Atención Domiciliaria concretamente no debería servir para que los hi-

ellos. Sólo el 10 por ciento de los hombres hacen la misma manifestación.

¿Indican estos datos que la atención informal que ofrece el contexto familiar y más concretamente esa hija que tiene entre 45 y 59 años obedece estrictamente a una "obligación moral" y se dispensa en demasiados casos contra la voluntad de quien la ofrece y quizá también de quien la recibe?

Es posible. En cualquier caso la reserva asistencia/ que constituyen las mujeres va camino de agotarse. Al margen de la incorporación de la mujer al trabajo, que evidentemente dificulta en gran medida su dedicación a otras funciones que históricamente ha asumido y concretamente la atención de los familiares ancianos o enfermos, es un hecho que la proporción de mujeres en edades comprendidas entre 45 y 59 años, respecto de la que ha rebasado los 65, disminuye progresivamente a lo largo del tiempo.

En la actualidad, el colectivo de mujeres entre 45 y 59 años es numéricamente algo inferior en la Comunidad Autónoma Vasca al de hombres y mujeres de 65 ó más años. En el primer caso son 190.000 y 195.000 en el segundo. Estas cifras equivalen a un ratio de 974 mujeres de 45-59 años por 1.000 ancianos (año 1980). Esta proporción es elevada si la comparamos con otros países europeos: Suecia 590, Reino Unido 643, Dinamarca 650, Finlandia 829, Noruega 644... (datos de 1974)..., pero si tenemos en cuenta que veinte años antes la proporción era de 1.136 mujeres cada 1.000 ancianos, hemos de convenir en que, al margen de cualquier consideración de tipo ideológico, la sociedad lo tiene difícil para que la mujer siga asumiendo su papel de reserva asistencia! y pilar de la atención informal que hombres y mujeres, y por lo visto sobre todo los hombres, tanto idealizamos.

jos dejasen de ocuparse de sus padres ancianos, sino que debe ser un elemento que facilite precisamente una mayor relación y un "mejor" ocuparse.

En realidad, los datos demuestran que en Suecia el porcentaje de ancianos internados en residencias no aumenta con el tiempo, ni es

mucho mayor que en otros países (3). También parece confirmarse el hecho de que el proceso de independización de los ancianos no ha implicado ninguna desatención por parte de sus hijos. En realidad, el contacto entre generaciones parece haber aumentado en Suecia en el último cuarto de siglo y en la actualidad el 65 por ciento de los ancianos están con sus hijos al menos una vez por semana.

Por otra parte, y este dato sí es muy significativo, parece ser que a la hora de manifestar su soledad, lo hacen prácticamente en la misma proporción, tanto quienes conviven con sus hijos como quienes viven independientemente.

La Asistencia Domiciliaria, base de la independencia

Uno de los elementos fundamentales que posibilitan la independencia de los ancianos en Suecia es, al margen del nivel de pensiones, la posibilidad de acceder a un servicio de Asistencia Domiciliaria. Precisamente un dato curioso en relación a la incidencia de este Servicio entre la población nos señala también la relación de complementariedad existente entre los sistemas de atención formal e informal.

Se da la circunstancia de que las personas que viven solas reciben atención domiciliaria en una proporción mayor que quienes viven en pareja, lo cual es perfectamente lógico ya que la dependencia de una ayuda exterior aumenta con la sole-